

**Premio
Elena Evelson 1998**

MIRTA C. DE KATZ

Orientación vocacional Enfoque psicoanalítico ¹

Mirta C. de Katz

OBJETIVOS Y DEFINICION

Este trabajo tiene la finalidad de mostrar cómo el abordaje en Orientación Vocacional se enriquece a partir de la visión del Psicoanálisis. Si bien la Orientación Vocacional en nuestro medio, en sus comienzos como especialidad, años '60, tuvo una base psicoanalítica en su enfoque (correspondiente a las corrientes teóricas de la Facultad de Psicología: freudiana-kleiniana), ésta se ha ido perdiendo a lo largo del desarrollo.

Esto se debe quizás, a la inclusión de las teorías sociológicas, las cuales acentúan el determinante social de la elección vocacional, por un lado, y por otro, a las técnicas del "counselling" y asesoramiento, más americanas. Si bien las primeras fueron un gran aporte para los abordajes grupales y los talleres y trabajos en la comunidad, se perdió de vista, en parte, la importancia de considerar los fenómenos intrapsíquicos en el desarrollo de los procesos individuales de Orientación Vocacional.

A su vez, con la introducción de determinadas técnicas como diversos tests, la Orientación Vocacional se transforma en un abordaje muy parecido a un diagnóstico de aptitudes (proveniente de un Yo de funciones exclusivamente y fuera del área de conflicto) con su consiguiente devolución por parte del orientador. Esto se debe en parte a que otros profesionales, psicopedagogos, en su mayoría, hicieron aportes en este sentido. Si bien no es deseable la inclusión de los Tests ni de los psicopedagogos

¹ Este trabajo ha recibido el Premio Elena Evelson de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires en Octubre de 1998.

a este campo de actividad, no se debería perder de vista que la esencia de la Orientación Vocacional es el abordaje del conflicto.

Llegado a este punto podríamos intentar una definición de Orientación Vocacional:

Especialidad de la psicología que estudia y ofrece un recurso preventivo y/o asistencial para la elaboración de la conflictiva humana que se cristaliza alrededor del establecimiento de un proyecto futuro y la elección o cambio de una carrera o trabajo. Es un momento crítico que puede darse en todas la etapas del ciclo vital.

Esta definición pone el acento en la conflictiva humana, que no es solamente social sino intrapsíquica. Intentamos mostrar en este trabajo la inoperancia de considerar a la Orientación Vocacional por fuera del conflicto psíquico. Toda la conflictiva alrededor de la estructura identificatoria, el interjuego de los ideales y la temática del deseo, como luego ejemplificaremos, son esenciales en esta práctica. A su vez sabemos que durante el período adolescente se reacomoda toda la estructura identificatoria con la consecuente y gradual cristalización de la identidad (y el carácter, como diría Blos). Es a través de diversas elecciones (de vínculos o actividades) pero sobre todo a través de la elección de ocupación y proyecto de vida futura, que se consolida la identidad del sujeto. Este enfoque, que parte de la fuerte identidad psicoanalítica de quien lo lleva a cabo, logra alcanzar e investigar profundamente la problemática vocacional. En coincidencia con Inés Vidal, citamos sus palabras: “La identidad de un acto analítico surge no sólo de las bases teóricas compartidas sino, y fundamentalmente, de la presencia de un encuadre analítico internalizado como referencia última de nuestra practica”. “(Este) encuadre está constituido a partir del análisis personal del terapeuta y del trabajo con pacientes dentro de un dispositivo tradicional, lo que constituye la base para la formación de una identidad analítica capaz de desplegar un estilo personal, a la vez que adaptado a la diversidad de pacientes y circunstancias. Se trata de conjugar creatividad con rigor de pensamiento”.²

² Citamos a Inés Vidal con quien encontramos una coincidencia conceptual: “...la relación entre psicoanálisis y psicoterapias analíticas: ambas en conjunto integran lo que yo

Consideramos, entonces, que la Orientación Vocacional se enmarca dentro de lo que se denomina psicoterapias psicoanalíticas, en este caso con tiempo límite y focalizada en la temática de la elección de la carrera o trabajo y proyección hacia el futuro.

NIVEL DESCRIPTIVO

La Orientación Vocacional Ocupacional es un amplio campo de acción interdisciplinario donde confluyen salud, educación y trabajo como ejes temáticos fundamentales. En este sentido constituye un campo de entrecruzamiento de la psicología clínica, la psicología educacional, la psicología comunitaria, la psicología laboral y la psicología de grupo. Dado que la Orientación Vocacional se despliega tanto en el ámbito institucional como en el sociodinámico y el psicosocial (denominación de Bleger), comparte su campo de acción con otros científicos sociales: antropólogos, sociólogos, pedagogos, etc. Todo lo relativo al desarrollo de *recursos humanos* es tarea de la Orientación Vocacional. Su acción debería estar integrada y realizarse en forma continua desde la educación primaria hasta el egreso de las universidades, atendiendo a los conflictos en relación con, por ejemplo, la inserción laboral de los jóvenes profesionales o en la organización de la carrera profesional.

Históricamente la Orientación Vocacional surge cuando el hombre puede empezar a elegir y no heredar su ubicación laboral en la sociedad, es decir: con el desarrollo de la época industrial y el surgimiento de la burguesía como clase social, con sus ideales liberales y de progreso mediante la creación de universidades.

Entrado en este siglo, tiene sus orígenes en las organizaciones profesionales, que surgían de los gremios que brindaban ubica-

considero un todo unificado que constituye el campo actual del psicoanálisis...” “...a partir de la teoría psicoanalítica –como fundamento compartido– nace un espectro potencial de estrategias terapéuticas. Cada una de ellas tiene junto con sus indicaciones, sus alcances y sus limitaciones propias. No cabe establecer un método ideal sino una referencia a la singularidad de cada caso clínico. El énfasis no debe estar centrado en definir supuestos límites entre psicoanálisis y psicoterapias psicoanalíticas sino en afinar criterios de indicación de tratamientos y selección de estrategias” (ver bibliografía).

ción laboral y capacitación a los aprendices del oficio. En la Argentina, la Orientación Vocacional surge con la creación de la carrera de Psicología, como campo de acción específico del psicólogo. La influencia del Psicoanálisis y las teorías sociales le otorgan un perfil característico al psicólogo argentino y a la Orientación Vocacional como especialidad.

ELECCION Y VOCACION

Sabemos que toda conducta está multideterminada por factores sociales, políticos, económicos y culturales como así también psicológicos; ninguna elección es pura, “como de probeta”, como decía un joven en un taller. Uno de los primeros objetivos de la Orientación Vocacional es que el joven pueda ser consciente del contexto en el que se mueve y de las influencias que recibe a nivel familiar, social y cultural, dentro de esta última se incluye lo regional; ser consciente de los cambios y avances tecnológicos que inciden en el surgimiento de nuevas profesiones y la desactivación de otras. Si bien la Orientación Vocacional se ocupa centralmente, desde un punto de vista descriptivo, de la elección o cambio de carrera o trabajo, abarca también diversidad de problemas relativos a la identidad, el proyectarse hacia el futuro, la articulación individuo sociedad, aspectos de la ética en la toma de decisiones, etc.

Como dijimos anteriormente, la temática de la elección y la vocación está multideterminada, pero la Orientación Vocacional en su práctica clínica específica pone el acento en los factores psicológico-personales y en ese sentido se constituye en detector de patologías. Si bien la Orientación Vocacional, por definición, se enmarca dentro del campo de la salud, y en este sentido es una tarea preventiva, nuestros criterios de admisión no son excluyentes (salvo en los casos extremos de perturbación), pues consideramos que no hay límite tajante entre salud y enfermedad. Sólo el grado de perturbación que comprometa fuertemente las funciones vitales requeridas para esta tarea: reflexión, autoobservación, discriminación, etc., va a determinar la posibilidad o la imposibilidad de llevar adelante este proceso y su posterior derivación a otro tipo de atención psicológica.

Los replanteos vocacionales se dan a lo largo de toda la vida

de trabajo o de estudio, pero es la adolescencia uno de los momentos vitales más críticos en este sentido, y es a este sector de la población a quien va primariamente dirigida la atención e investigación en Orientación Vocacional.

LOS ABORDAJES EN ORIENTACION VOCACIONAL

En cuanto a los *aspectos técnicos* relativos a la práctica concreta en Orientación Vocacional, el *enfoque clínico* es básico en esta especialidad. La unidad observación, comprensión e intervención (desde la primera entrevista), también denominada *investigación-acción*, forma parte de una estrategia esencial y dentro de un *encuadre situacional* “donde en un corte transversal de la conducta, pasado y presente se integran”. (Bleger)

Los abordajes en Orientación Vocacional son:

a) *Procesos de aproximación*: es una tarea esencial de prevención primaria. Consiste en talleres de reflexión (uno o dos encuentros prolongados) ofertados a diversos sectores de la población y cuyo objetivo no es el de completar el proceso de elección sino de abrir un espacio de reflexión. En el caso de tomar el período de la terminación de la escuela secundaria, pueden estar dirigidos a alumnos, padres o docentes.

b) *Completos*: se alinean más dentro de lo que podría definirse como *prevención secundaria en salud mental*. Su objetivo es completar el proceso de elección de carrera o trabajo. Se responde a la demanda de los jóvenes en forma individual o grupal. Estos procesos tienen una duración aproximada de diez reuniones.

Se trata de una tarea que, sobre la base de una función reflexiva, derivará en un *esclarecimiento* acerca de la propia identidad vocacional. Esto se liga con la tarea de *búsqueda de información* acerca de la realidad ocupacional y de estudios. La mayor coincidencia entre los propios gustos e intereses del orientante y una actividad laboral real y concreta en la sociedad daría el nivel de adecuación de la elección.

Según este enfoque, se prioriza el proceso más que el resultado, pues se espera que el atravesar por un proceso de Orientación Vocacional de estas características redunde en un aprendizaje permanente de atravesamiento de situaciones críticas.

LAS NOCIONES TEORICAS

Sintetizando, la Orientación Vocacional es un campo de aplicación del Psicoanálisis (Psicoanálisis operativo, como diría Bleger³) y en este sentido conviene mencionar las nociones tanto teóricas como clínicas y técnicas que se utilizan para el estudio, la investigación y la práctica clínica en esta especialidad.

Desde el punto de vista *teórico* tomamos en primer lugar la noción de *Conflicto*. El conflicto es estructurante del sujeto. El conflicto vocacional y la temática misma de la elección forman una de sus manifestaciones clínicas. Dentro del marco de la salud se incluye su percepción y la angustia concomitante. Esta noción teórica está en la base de la pregunta: “¿qué le pasa al paciente?” y ayuda a crear un campo propicio para que él mismo se plantee esta pregunta. Si bien es un trabajo a nivel del Yo, de la conciencia, no podemos dejar de observar sus implicancias más profundas e inconscientes y discriminar los aspectos sobreagregados a la conflictiva vocacional. Pesquisar el conflicto inconsciente puede llevar, quizás, todo el proceso de diez entrevistas. Esto lo veremos en el material clínico que mostraremos más adelante, donde la pregunta de la paciente por la arquitectura tomaba la forma de: “¿La elijo porque a mí me gusta o porque le gusta a mi mamá?”, con distintas repercusiones en su persona.

Es importante incluir la noción de *estructura psíquica*, con especial referencia a la noción de *Yo*. Como vimos, no sólo el Yo de funciones, que daría un diagnóstico de aptitudes, sino el Yo como sede de *identificaciones*. Para esta tarea, acotada pero profunda, no sólo necesitamos contar con un Yo bien integrado, en plena capacidad adaptativa y de síntesis, con una adecuada capacidad reflexiva, de autoobservación, juicio de realidad, categorización de información, sino también poder estudiar toda la serie identificatoria del paciente que pudiera derivar en determi-

³ Recordando brevemente los conceptos de Bleger, “este psicoanálisis operativo se utilizaría en la realidad y en la situación viva y concreta y en situaciones de crisis normales y a través de un circuito de observación-intervención-observación. Se lograría así un protoaprendizaje, o sea que las personas puedan reconocer y reflexionar sobre lo que ocurre en un momento dado, actuar en consecuencia, sin sucumbir a la ansiedad o a mecanismos de defensa perturbadores” (ver bibliografía)

nadas sublimaciones o en la inhibición de las mismas.

Es relevante investigar junto con el paciente las grandes líneas identificatorias con las figuras materna y paterna, asimismo a las familias extendidas de ambos padres, en principio en cuanto a sus profesiones y ocupaciones. Aquí también aparecen pistas insospechadas de significación en pequeños detalles o rasgos identificatorios y actitudes en relación al vínculo con el trabajo y estudio que determinan algunas elecciones. Frases como: “No me decido entre (por ejemplo, abogacía o historia). Soy crítico e irónico como mamá y dudoso e inseguro como papá. La familia de mamá es de alto nivel de exigencia profesional. La de papá no”. En cuanto al abandono de carreras: “Mamá estudió y nunca ejerció”. Ejemplo de baja autoestima: “sigo ingeniería química, mi novio no terminó el secundario, es chofer”, dan cuenta de toda una conflictiva a trabajar.

Por otra parte, la temática de los *Ideales*, *Ideal de Yo* (a diferencia del Yo ideal omnipotente) y los modelos identificatorios sustentan toda la problemática referida a la constitución de los valores e ideales, desde la teoría freudiana. Es en la adolescencia donde sabemos que se constituye la propia escala de valores y la lucha entre la identificación y la diferenciación con los ideales familiares. Ejemplo de esto es la situación de un joven quien durante toda su adolescencia buscó ser aceptado por su padre, imagen severa y persecutoria, obligándose a esfuerzos enormes por seguir en un colegio muy exigente donde había ido su padre y también elegir una carrera que lo uniría comercialmente a él, sin animarse a plantear algo distinto, más placentero y adecuado a sus posibilidades reales.

La temática del *deseo* y *las pulsiones*, su enlace con las *series complementarias* amplían la comprensión de los gustos e intereses de la persona.

Desde otra línea teórica, Meltzer hace un aporte muy rico en este sentido, que nosotros incluimos en el estudio de esta temática y en la investigación del origen de los *intereses* y *vocaciones*. En el capítulo sobre la evolución del Superyo Ideal en *Estados sexuales de la mente*, Meltzer vincula el cambio de los valores a un factor de introyección y a una evolución del Yo y de sus objetos internos. Toma el modelo de las series complementarias para explicar el origen de lo que llamamos los intereses y los gustos, que serían quienes guían en la búsqueda de objetos a

admirar. Los gustos se expanden si no hay excesiva envidia. La introyección de la pareja de padres creativos sería la base de la transmisión de los valores culturales universales: bondad, belleza.

Una temática constante que surge en la práctica de la Orientación Vocacional (especialmente en la adolescencia), es el logro de la *autonomía* del sujeto y los procesos de *diferenciación*. Esto se juega en actos concretos en una Orientación Vocacional, por ejemplo: salir a buscar información sobre las carreras. No podríamos dar por terminada una Orientación sin que esto suceda o por lo menos trabajar sobre las inhibiciones o dificultades a accionar en forma independiente, fuera de la órbita de la familia o la escuela. Estos temores encubren muchas veces niveles de dependencia afectivos más primarios.

En este sentido quisiéramos mencionar algunos procesos psicológicos que a nuestro criterio obstaculizan una elección:

- Situaciones de dependencia no resueltas debidas a diversos factores internos que atentan contra el desarrollo:

- Predominio de posiciones narcisistas, restos de simbiosis, que dificultan el desarrollo autónomo desde lo motriz a lo psíquico con las consecuentes:

- Fallas en los procesos de pensamiento, por fallas de los procesos simbólicos propios de las posiciones más maduras (mecanismos típicos de la posición depresiva kleiniana). Estos procesos se dan también en la adolescencia donde lo habitual son las idas y vueltas desde lo concreto a lo metafórico hasta lograr la estabilidad esperada de la vida adulta.

- Procesos psicopatológicos previos a la conflictiva vocacional y que a veces obstaculizan y bloquean el proceso de elección (psicosis, homosexualidad, etc.).

- Podemos mencionar otros factores: problemas agudos de autoestima, duelos no elaborados, vínculo persecutorio con el estudio, etc. En general todo lo que desde lo interno al individuo, o desde el ambiente que lo rodea, esté trabando el desarrollo de la autonomía y la individuación, que es el objetivo básico de toda orientación.

Volviendo a las nociones teóricas que estábamos mencionando, nos parece relevante incluir aquí la noción de *Self*, a la manera de Hartman, también estudiada por E. Jacobson, a diferencia de la de Yo (parte del aparato psíquico), como “entidad

diferenciada del ambiente”, que tendría más que ver con la noción de la propia persona, la propia identidad. Aquí son muy esclarecedoras las conceptualizaciones de Winnicott, *falso y verdadero Self*, para discriminar pseudo elecciones de otras realizadas con un sentimiento de mayor realidad, experiencia muy necesaria de ser experimentada en la adolescencia.

“¿Quién soy? ¿Qué me gusta ser y hacer verdaderamente? ¿Qué temas me gustaría conocer? ¿De dónde provienen mis intereses? ¿Qué siento cuando pienso en tal profesión?” son preguntas que vinculan con las propias percepciones del sí mismo. Se observa que son muy difíciles de procesar. Hay pacientes con quienes se puede lograr un alto nivel de elaboración psíquica (todo lo que da su disposición dentro del marco de diez entrevistas) y con otros en grado mucho menor. Pero por lo menos se aproximan a pensarlo y escucharlo alguna vez.

Desde la escuela inglesa hemos podido observar que el tipo de vínculo que el joven establece con el estudio o trabajo está determinado por la calidad de sus *fantasías inconscientes* en relación con la carrera. Un ejemplo de esto sería la “universidad vivida como un monstruo” o las fantasías de privación: “no estar preparados”, terminar el colegio vivido como “caer en un abismo”, etc., todo lo cual puede generar determinadas defensas maníacas que perturban el aprendizaje. A su vez, las imágenes conscientes sobre el futuro o las carreras están basadas sobre fantasías inconscientes.

También ha resultado útil comprender el material clínico a partir de la *teoría de las posiciones*. Es evidente que estar más próximo a la elaboración de ansiedades depresivas es casi condición para un adecuado proceso de elección. El joven reconoce su desamparo y dependencia, mejora su nivel de pensamiento, su capacidad para establecer relaciones, vínculos entre conceptos y adquiere un mayor nivel de abstracción. Puede dejar atrás conductas más desafiantes propias de la posición esquizo-paranoide, con los docentes y en grupos, el pensamiento de acción y fuertes disociaciones (por ejemplo: placer/trabajo). Estas disociaciones y la tendencia a la disgregación hacen difícil la integración de los diversos intereses en una elección vocacional. Las ansiedades de la posición esquizo-paranoide perturban la elección: muchas veces se observa una excesiva idealización sobre una carrera que encubre el pánico a elegir más libremente y sopesar más realís-

ticamente los pros y contras de la misma. El miedo al futuro y al “no poder con la vida” inhiben las elecciones. En cuanto a la *teoría de los duelos* observamos que se concretiza en la despedida del colegio secundario y el pasaje al mundo adulto de trabajo o estudio. Las defensas maníacas atentan contra los procesos reparatorios (pensamiento, actividades, sublimaciones, creatividad). La sublimación sería la base de los procesos psicoafectivos del trabajo o estudio. El desarrollo de las tendencias reparatorias genera mayor destreza y capacidad para actividades externas que reaseguran al Yo. Esto tiene importancia en la adolescencia donde son frecuentes los sentimientos de inutilidad y minusvalía. En todo material de Orientación Vocacional aparece algún momento de pérdida o desilusión, de sufrimiento, que marcan un hito en el crecimiento y da lugar a otro paso en el desarrollo.

Finalmente no podemos dejar de mencionar el clásico artículo de Wender en el que desarrolla una metapsicología de la *vocación*. Allí parte del modelo de las series complementarias y de la fantasía inconsciente y las distintas cualidades de respuestas reparatorias, ya sean pseudo o genuinas (melancólica, compulsivo, etc.). Hace un interesante aporte a la problemática de la doble vocación o los hobbies, como elecciones más dependientes de un resto pulsional y sus sublimaciones que de las reparaciones. Las series complementarias darían respuestas al *qué* y al *cómo* elijo y a la *manera de quién*, conceptos que desarrolló posteriormente Bohoslavsky en el campo específico de la Orientación Vocacional en su cuadro de la Psicodinamia de la Elección (ver bibliografía).

Desde el punto de vista *clínico*, es de especial importancia la clínica de la adolescencia, en la que los ejes son la constitución de la identidad, la autonomía del sujeto, el pasaje a la exogamia y al mundo adulto. Autores como Freud (“La metamorfosis de la pubertad”, donde incluye la temática de la elección de objeto sexual y por otra parte “Las pulsiones y sus destinos”), Meltzer, con sus conceptualizaciones sobre la evolución de los adolescentes y los grupos por los que atraviesa (como paradigmas) y la pandilla adolescente, con sus mutuas proyecciones e introyecciones entre los miembros y los tres tipos de adolescentes que menciona en los cuadernos de Novara; Winnicott, con sus ideas sobre “la inmadurez” propia del adolescente, el sistema y la interacción adolescente-adulto (la confrontación), el derecho a

no comunicar, etc., es sólo una brevísima enumeración de sus aportes. Por otra parte Erikson, con las etapas de la vida donde caracteriza “La moratoria adolescente”, Blos, cuando nos habla de la adolescencia tardía y la formación del carácter y Aryan en sus artículos sobre la “metapsicología de la adolescencia”, donde nos habla de la melancolía incipiente del adolescente y hace una interesante relación entre el narcisismo y la teoría de los duelos y sus efectos en la autoestima, son referentes importantes a la hora de reflexionar sobre un material clínico de Orientación Vocacional.

Contar con un adecuado *criterio de salud* es básico en una tarea preventiva. En este sentido tomamos las bases freudianas y kleinianas y nos parecen interesantes los aportes de Winnicott y J. McDougall en relación a la salud y “sanidad”, huida a la salud y pseudo adaptaciones, que son frecuentes problemas con los que se encuentra la Orientación Vocacional: jóvenes sobreadaptados y familias de sobreadaptados y psicósomáticos o elecciones montadas sobre “mandatos” inconscientes.

Desde el punto de vista *técnico* contamos con nociones teórico-técnicas del psicoanálisis (con sus diferencias, donde por ejemplo la regresión y la transferencia están manejados de manera distinta) como base de técnicas de conducción de entrevistas, noción de proceso terapéutico focalizado y técnicas grupales.

Hasta aquí se ha intentado fundamentar desde el Psicoanálisis los distintos niveles –teórico, clínico y técnico– que se despliegan y articulan en la práctica concreta de la Orientación Vocacional. A continuación se presentan fragmentos de algunas entrevistas, los cuales grafican la problemática vocacional de una paciente e intentan mostrar una modalidad de trabajo.

MATERIAL CLINICO

Este caso no es un ejemplo “ejemplar” en el sentido de perfecto, sino por el contrario, la reflexión posterior y la autocrítica señalan errores de la comprensión incompleta de ese momento.

Pero quizás justamente por eso lo presentamos y porque además sirve para mostrar una modalidad de trabajo donde se pudo operar con mayor profundidad psicoanalítica, pues la estructura de la paciente y su disposición así lo permitían.

Tampoco es “ejemplar” en el sentido de reflejar a la mayoría de la población joven que consulta, pues no todos desarrollan este tipo de capacidad reflexiva.

El abordaje individual en Orientación Vocacional descrito anteriormente, incluye algunas “técnicas auxiliares de la reflexión”, durante la primera parte de la serie. A su vez se realizan entrevistas con los padres al principio, para visualizar el contexto familiar y operar en caso de alta ansiedad y a veces al final, para evaluar el proceso. Son importantes las entrevistas de seguimiento (cada dos o tres meses) pues el año más crítico, en nuestra experiencia, es el posterior al egreso del colegio secundario, tanto para el joven como para la familia, en el cual por efecto de los duelos de la adolescencia, se producen deserciones, desadaptaciones, abulia, etc. Se brinda así contención y sostenimiento para la adaptación a la vida universitaria.

Fragmentos de la *primera entrevista* y comentarios. Aquí se presenta a la paciente, su conflictiva personal, sus dudas y opciones:

La paciente, a quien denominaremos Valeria, tenía 17 años en el momento de la consulta. Llamó por teléfono primero la madre para tomar contacto con la analista y de paso pedir turno para su hija. Fue derivada por una colega. Había un cierto conocimiento social entre la madre y la analista en una época anterior, por lo cual el diálogo fue fluido. Comentó que Valeria estaba confundida, que si bien pensaba en arquitectura tenía otras opciones y también pedía orientación.

Podría aquí inferirse ciertos rasgos de dependencia de Valeria en relación con su madre, quien pide turno por ella, en contraste con su conducta posterior, de concurrir sola a todas sus entrevistas, arreglar sus horarios y ocuparse del pago. Estas oscilaciones son propias del desarrollo adolescente. Por alguna razón la analista se capturó con un aspecto pseudo adulto de la paciente y no llevó a cabo las entrevistas con los padres como es habitual.

Siempre vino con el uniforme del colegio y casi siempre manejando su auto. Es rubia, de contextura mediana. Tiene una expresión seria. Se expresa con corrección. Transmite fácil y claramente sus estados emocionales.

En cuanto a los *datos iniciales* que le son solicitados acerca de estudios, trabajo y familia, refiere estar en 5to año del “St.

Andrew's", que juega al tenis y antes practicaba equitación. Sus padres están separados desde que ella tenía cinco años, que su padre es economista, trabaja en negociaciones con el exterior y la madre es socióloga y empresaria. El padre se volvió a casar. Su actual pareja es Licenciada en Marketing y docente en una Universidad privada. Tienen un hijo de 6 años y la señora tiene una hija de 16 años que vive con ellos. Dice llevarse muy bien con ellos.

Valeria es la menor de tres hermanas: L de 21 años estudia economía empresarial y M de 24, vive en Nueva York, desde hace 4 años. Estudia teatro educacional. La madre no se volvió a casar. La importancia de esta situación familiar conflictiva será retomada posteriormente.

Luego de esta investigación (como se observará, se pone el acento en las profesiones y estudios familiares) donde Valeria refiere sus datos con claridad, pasamos al *motivo de consulta*, dando lugar a que se exprese más libremente.

"Hace mucho que pienso en arquitectura. Fui en diciembre del año pasado a ver la entrega final de toda la carrera, maquetas, planos...

No sé si (me veo) encerrada entre planos y maquetas. Me gusta hacerlos ... No sé si encerrada en un lugar. Yo hablé con un arquitecto; la charla de la U.B.A fue mala y me dijo que me veía bien en arquitectura. Eso me gustó. Estar ahí todo el tiempo. No sé."

Duda si ir a estudiar afuera, a USA "porque ahí te preparan más para seguir estudiando que para trabajar".

A: "Hablás de encierro. Desde esa perspectiva, ¿qué otras cosas te perderías?"

V: "¿Qué me perdería? lengua, inglés, francés, castellano. Letras, escribir artículos, poemas, cuentos, prosa libre. Estoy en orientación letras del bachillerato internacional".

"Vos me contás de cualquier carrera y la haría y bien. Y la terminaría". Otras opciones: Biología, "pero no me veo trabajando. De chica, me gustaba Psicología. Nunca me analicé".

El encierro que trae inicialmente no es sólo el sentimiento desplegado por una sola opción adulta de trabajo, un solo trabajo, sino el encierro en la dependencia materna y su identificación con la madre, como se verá posteriormente. Socióloga, que no ejerce (cosa que niega Valeria) y empresa-

ria en la empresa familiar, donde se repetirían los vínculos endogámicos de dependencia. Valeria se plantea alternativas de carreras pero ninguna con mucho vigor.

Valeria manifiesta que le gusta hablar con la gente, escuchar. No le gusta estar sola, no le gusta un trabajo en el que esté sola, como una expresión de sus ansiedades de separación.

Pasa a hablar de sus hermanas: “con mi hermana mayor, M, me llevé siempre muy bien, hablaba mucho con ella. Mis hermanas se analizaron. Mamá también. Trabaja mucho”.

“La tengo bimestral (a psicología) me pareció interesante, no es de lo que más me atrae”.

“Estuve hablando con papá y la hermana de mi novio sobre Relaciones Internacionales y me interesó”.

Luego habla de sus vínculos: novio, amigos, padres, como figuras identificatorias; F de 21 años, con quien está de novia, se recibe en Ciencias Económicas.

Luego habla de la separación de sus padres:

“Sufrí. Pero no porque era chica. Era despierta para mi edad. Me acostumbré. No tengo imagen de mis padres juntos. Fuimos todos a vivir a Boston desde mis dos años. Y a los cuatro años papá hizo un postgrado en Harvard. A los cinco años y medio se separaron. Yo seguía viendo a papá los fines de semana y los martes. Voy, vengo con mis hermanas. A Pat, el hijito del padre, lo amo.”

Los padres no se hablan entre si. La madre tuvo un novio durante seis años y se iba a casar con él. Se llevaban bien. “Con mamá me llevo muy bien. La quiero muchísimo y la admiro mucho. A papá más que nada admiración. No es el mismo trato que con mamá. Lo admiro en inteligencia, en cerebro. ¿A quién me parezco? A nadie, espero. Un poco a mamá. A veces tiene carácter fuerte. Es explosiva. Papá es más tranquilo. No soy tan parecida a él. Mamá es activa, viaja. También hogareña. Papá es más familiar”.

“Si sufrí por algo fue por el divorcio. Hubo épocas en que nos peleábamos con mamá y papá. Sufrí cuando me peleé con papá en la adolescencia: 12-13 años. Con mis hermanas tenía un refugio. Sufro si papá se pelea con mi hermana. El formó su vida. Yo me distancié de mi hermana L cuando me puse de novia con F. Lo sufrí porque se distanció, como un hermano mayor, por celos. Ella estuvo de novia tres años y cortó y el novio era amigo de F. Sufro

por eso, por pelearme con mi hermana. Sufrí por eso (llora)”.

Termina hasta aquí la primera entrevista. La analista comenta que éste es un momento de cambio y despedidas en que ella vuelve a pensar en algunas situaciones dolorosas de pérdidas. Le pregunta si alguna vez pensó en analizarse. Se habla del encuadre de trabajo y de los pasos a seguir en este proceso de Orientación Vocacional.

Hasta aquí se observan ciertos rasgos de sobreadaptación, por mencionar algo concreto: un novio más grande y mucha adherencia infantil a la madre. Los puntos sensibles de su vida aparecen con claridad: la separación de sus padres, las peleas, la separación de la hermana. Son aspectos de sufrimiento que, de ser bien procesados, marcarán un hito en su crecimiento.

Para concluir nos preguntamos cuál es la diferencia entre una entrevista clínica habitual y está de Orientación Vocacional. Aquí vamos siguiendo la línea de desarrollo del conflicto y la ligamos permanentemente con la temática de vocación y elección. Nuestra hipótesis de trabajo es que de no abordarse estas situaciones conflictivas, éstas estarían trabando el despliegue de una adecuada elección. Atravesar un proceso de Orientación Vocacional de esta índole es una experiencia que redundaría en el desarrollo general de la personalidad, pues ésta está involucrada en el proceso de elección de carrera como lo está en todos los frentes de la vida, con la misma estructura defensiva.

Fragmentos de la *segunda entrevista* –en la cual se investiga el surgimiento del interés por la arquitectura y los modelos identificatorios de la paciente:

De entrada comenta que fue a una Feria de universidades de nuestro país y de USA, Inglaterra y Australia.

La analista entonces le pregunta cómo surgió lo de arquitectura, pues decide investigar más a fondo el surgimiento del interés por esta carrera:

“A los 13 años. En un viaje por Egipto con mamá. Durante 15 días”. Vieron cosas de arquitectura, arqueología, museos. El museo de El Cairo. “Ver todas esas maravillas desordenadas me molestó. Me gustaría hacer museos, me gusta construir museos, ordenar. No investigar arqueológicamente. Me gustaba mucho hacer maquetas en la primaria, soy prolija. Me gusta dibujar. Pintaba mucho. Tuve materias de arte. Elegí francés en la orientación pero estoy pintando sola”.

Más adelante en la entrevista agrega: “Mamá me incentivó para arquitectura. Me dice “¡Mirá esto! ¡Mirá lo otro! Mirar casas me encanta. Bien hechas, no a medias. Prolijas. Líneas puras”.

Esta escena de unión con la madre, en un viaje, en un momento de pelea con el padre, parece ser bastante marcatoria. Esta fascinación por la madre y la situación en sí, las dos a su vez fascinadas por “esas maravillas”. Pero Valeria extrae una cualidad de esta experiencia: “construir, ordenar, soy prolija”. Pensemos en el momento evolutivo en que está. ¿Sería un intento obsesivo de ordenar la confusión de su mundo interno por la emergencia puberal y la ruptura del splitting de la latencia?

Por otra parte puede también expresar la fantasía omnipotente de poner orden en el caos que la rodea, las peleas entre los padres.

¿Sería quizás el camino a una sobreadaptación o sobreadulthood? Esto se daría en caso de continuar por una línea obsesiva, de prolijidad y no la creatividad propia del desarrollo genuino. De todas maneras, la revisión posterior de este material da cuenta de que la elección de la carrera de arquitectura puede también albergar la fantasía de buscar contención, espacios a objetos, Relaciones Objetales y vínculos muy arcaicos; todo esto representado por el tema de los museos. Expresa a su vez sus deseos de elaboración psíquica.

En cuanto al origen de sus intereses aparece su admiración por Napoleón y sus estrategias. Habría quizás una relación entre éstas y los planos de arquitectura. La paciente menciona una cualidad específica: estrategiar, planificar, anticiparse, proyectar, organizar el territorio del combate. En arquitectura también se trabaja con espacios. Sus gustos por la plástica y lo bello, en cambio, la unen siempre a la madre.

Cuando habla de la relación con su padre, descubre la sobre exigencia por parte de él. Dice: “es perfeccionista”, “me da miedo tirarlo abajo” (decepcionarlo ¿decepcionarse?). El padre parecería convalidarle la tendencia a la sobreadaptación: cuando Valeria el año pasado quería “hacer terapia” porque “estaba triste”, él le respondió: “Si vos sos perfecta; esperá”.

Con respecto a sus hermanas sufre por su alejamiento: de la mayor, porque vive en USA, y de la del medio, con más angustia, por la pelea desde que se puso de novia con F. Valeria no lo

acepta, no lo entiende y llora mucho en la entrevista por esta situación. La analista le incluye que parece que ella piensa que ganó un novio y perdió una hermana.

En su fantasía sería uno por otro: “Sí, algo así”.

Se explaya acerca de sus preferencias o rechazos de las materias del colegio. Pensar, acompañada por la analista, acerca de estos temas le ayuda a desplegar funciones y oicas tales como la categorización, discriminación, evaluación, etc., necesarias de ponerse en marcha a la hora de elegir y tomar decisiones.

Y finalmente vuelve a aparecer el tema: “En casa me guardan los suplementos de arquitectura y educación”. Se refiere a que hay mucho interés por parte de la madre por esta carrera. La analista le dice que quizás aquí aparece su pregunta más importante: si elige por sí misma o por el gusto de la madre. Que la necesidad de discriminarse de la madre la confunde en la elección de la carrera. Como si tendría que tener gustos diferentes a los de su mamá.

Fragmentos de la *tercera entrevista* donde aparece el tema de las despedidas y los duelos. Se presentan algunas técnicas auxiliares de la reflexión:

Viene activa y de buen humor, comenta que tiene dos semanas de exámenes y que viaja por el viaje de egresados del 26/9 al 5/10.

El 18/11 termina el Bachillerato Internacional.

La analista le señala que éste es un momento especial de despedida, separaciones, del colegio, los compañeros..

V: “Mirá: debe ser, porque justo tuve un sueño anoche”.

“Soñé que me moría todo el tiempo...”

“Estaba con mis compañeros del colegio, yendo al Sur o al Norte...” “...había bombas en el camino y se incendiaban (el tren)...”

“...nos salvábamos...”

“...yo estaba de novia con un chico que no era mi novio...”

“Era grandote. Me mataba y me iba al cielo...”

“Y me daban un departamento en un lugar que me decían:

“Vas a vivir así, todo igual y no vas a crecer y no vas a cambiar”.

“Volvía a la tierra y no me veían. Hablaban que me había muerto”.

Asocia que el novio se va por un año a un Master a USA, este

verano. Por un año y medio. Comenta cómo se siente por esto, tan angustiada por momentos.

Se desarrolló un diálogo donde se habló de las cosas que terminaron. De etapas; perder la seguridad, por ejemplo, del colegio.

Se rearma y comenta que este verano piensan irse ocho amigas por un mes, todas juntas.

Vuelve sobre el sueño y agrega: “Yo me veía y llorando, le decía a mamá que quería hablarle, a la gente, que me escuche”.

Se vuelve a hablar sobre los duelos y separaciones. Los miedos que ella tiene y su desorientación, que también expresa en el sueño. Si bien aparece el “No crecer, no cambiar”, en realidad esto no le gusta.

Se siente sola y necesitada de que la escuchen. Vuelven a hablar de hacer análisis.

La paciente alcanza un alto grado de elaboración mental trayendo un sueño al proceso de Orientación Vocacional. En él, más allá de cualquier interpretación edípica o transferencial, que estaría fuera de contexto en nuestro abordaje de Orientación Vocacional, observamos por un lado, la desorientación propia de la edad (“yendo al Sur o al Norte”) y el estado de duelo y pérdida, con su rico cortejo emocional: pánico, tristeza por el desprendimiento y la separación, el sentimiento de soledad propio de los procesos de individuación y, si bien aparece la frase: “No va a pasar el tiempo para vos”, como un aspecto de ella que quisiera quedarse y permanecer igual y con los mismos vínculos, se observa un genuino, doloroso, deseo de crecimiento. Esto se ve desplegado también en el ejercicio Proyecto de Vida.

Luego analizan la lista *de intereses*, que es una técnica donde expresa por escrito actividades preferidas.

Aquí aparece una restricción a lo conocido, aunque de por sí es bastante amplia y discute sobre lo que podría integrar o conservar con la profesión elegida.

Cuenta que el lunes se quedó desde las 8 a las 12 de la noche pintando para la materia Arte, que da como libre. Pintó “Manos pintadas de animales, cosas de miedo, una mano como pulpo, un caballo”. Expresa sus miedos a través de su producción en la pintura y se lo relaciona con sus próximos cambios y su temor a lo desconocido. Hablan de sus miedos: a decidir, a lo nuevo. Dice

que habló con el padre también de arquitectura. La hace dudar “lo práctico y lo abstracto” que es como ella denomina una idea (prejuicio) que ella tiene sobre arquitectura: que es una carrera “práctica”, de poco contenido teórico.

Hablan del prejuicio y la falta de información. La analista da algo de información sobre la carrera y sobre sus posibilidades.

Trabajan entonces sobre el *Proyecto de vida* (cuya consigna es: “Describe vos y tu situación vital dentro de 10 años más o menos”).

Aquí se observa que ella pone el acento en que funcione bien la pareja y estar con la familia, por lo que ella vivió. Ella se ve parecida a la madre y lo reconoce y le cuesta verse distinta. Tiene una gran exigencia de no equivocarse. Describe su lugar de trabajo como un estudio de arquitectura. Teme estar sola y deprimirse, como quizás a veces se siente ahora. Aquí se ve la identificación con la madre y el papel de la familia en su vida. Sus tendencias estéticas en la descripción del lugar de trabajo y sus deseos de crecimiento (lugares grandes). Cierta temor a la depresión y a estar sola. Busca estar activa y en movimiento. En resumen, emocionalmente oscila entre el miedo y la tristeza, con las idas y vueltas propias de su edad.

Siguen algunas entrevistas donde trabajan con algunas técnicas que la ayudan a vincular sus intereses con la realidad ocupacional.

Fragmentos de entrevistas donde expresa sus procesos elaborativos en relación a las separaciones y los procesos de duelo:

V: “¿Sabes qué? Estuve pensando que esto de las separaciones coinciden con separaciones reales: en el ingreso al primario, la separación de mis padres; el ingreso al secundario con el viaje de mi hermana a USA y ahora, a la Universidad, con la partida de F”. La analista le señala que quizás eso la confunda más. Hay separaciones reales y otras más simbólicas, como el cierre gradual de una etapa de la vida donde no todo es pérdida, como ella parece sentir. Aparece la fantasía: “cada paso en la vida va asociado a una pérdida real”.

En otro momento, cuando volvió del viaje de egresados, del cual comentó bastante, dijo: “No estuve muy entusiasmada cuando me anoté en el CBC (en arquitectura). No había llevado ni un peso. Te das vuelta y ves todas caras diferentes. Tuve que volver. No conocía a nadie para que me preste”.

La analista le señala cómo se sintió: extraña, en ese contacto con la realidad nueva que es la UBA, diferente del colegio, desprovista también.

Comenta que fue su cumpleaños y que está peleada con F: “Me sentí desatendida”, porque él no la fue a buscar a la estación y no la llamó enseguida. El se va en el verano a USA.

Quisiéramos mencionar que los viajes de egresados son como rituales para los jóvenes, como las despedidas de soltero, en otro orden de cosas.

En este caso es interesante destacar el contraste entre la “fiesta” que representa el viaje y su impresión cuando se inscribió: extraña, sola, desprovista. La angustia está transformada en rabia hacia F. La necesidad de atención por sus sentimientos de desvalimiento, transformada en casi órdenes (ansiedad persecutoria) y luego la vuelta a la realidad con la investigación de la guía del estudiante y el interés por investigar otras carreras, que es lo que hace a continuación.

Promediando las entrevistas aparecía la siguiente situación dinámica: ella estaba como defendiéndose de la elección de arquitectura y los demás (en sus fantasías, la analista también) están tan interesados en esa elección. ¿Por qué? Valeria dice: “Mi hermana dice que la elijo porque le gusta a mi mamá”. La analista le contesta que en algún sector más interno, quizás es verdad que ella busca complacer a la madre.

Pero que ella puede ser una arquitecta, con un estilo y personalidad propia, diferente y diferente a la madre en muchos sentidos. Quizás ahora les adjudica (proyecta) a los demás su propio deseo de ser arquitecto, por no poder hacerse cargo ella sola de ese deseo.

Hablan de la carrera, como puede ser una pista de despegue para muchas especialidades y muy diversas (urbanismo, escenografía, etc.) e integradas con disciplinas de carácter social.

Hay arquitectos que escriben, a su vez, y publican textos sobre su profesión u otros temas.

En la *novena entrevista* comienza a elaborar la despedida de la Orientación Vocacional:

El 14 de Noviembre termina el colegio. No se lleva ninguna materia. Tiempo de tristeza. Piensa que cada clase es la última de esa materia.

Analista: “También acá pronto nos despedimos...”

Valeria comenta que ayer fue a la Dirección de Orientación del Estudiante. Comenta risueñamente que las distintas universidades reflejan su imagen por los folletos. Las privadas con folletos muy lindos de colores, etc. La UBA tiene unas carpetas muy gastadas pero muy completas.

Leyó sobre las cualidades que tiene que tener un estudiante de arquitectura y le impresionó una frase: “Es tan importante el queso como los agujeros”, hablando del espacio, manifiestamente, pero aludiendo quizás a sus dudas, vacíos, incertidumbres, flaquezas.

Las cualidades serían:

Creatividad, imaginación, mente ágil, destreza manual, facilidad para expresar ideas por medio del dibujo, noción de colores, formas. Artistas y al mismo tiempo coordinadores de negocios. Aunar arte, economía, planificaciones, saber de leyes, costos y sociología. “Me gustó porque entendía lo que leía”.

Analista: “¿Dudas de no entender? ¿De no poder?”

“También incluye psicología”

Decidió que relaciones internacionales, no.

Analista: “¿Qué te preocupa de la elección?”

V: “Estar sentada todo el tiempo y que no tenga mucho pensamiento abstracto”.

Surge sobre el final de la entrevista su reconocimiento de su miedo a la UBA

Hablan que la próxima sería la última. Ella quiere terminar las entrevistas para tener más tiempo para estudiar “para los exámenes”.

Van a evaluar juntas la experiencia.

El ir a la DOE (Dirección de Orientación del Estudiante) que es un centro de información sobre carreras, es un paso en la realidad, que realiza para salir de esos devaneos y especulaciones. Faltarían otros más, pero ella ya los hizo antes y eso (ir a la facultad, entrevistas a profesionales) es quizás una de las causas por lo que la analista no se lo señaló como carencia. No se podría terminar una Orientación Vocacional sin que el paciente dé efectivamente pasos en la realidad para informarse (ir a facultades, hablar con profesionales, etc.).

Ella torna más a la Orientación Vocacional para elaborar sus duelos y despedidas que para informarse. Su pseudo madurez encubre quizás sus sentimientos de minusvalía y temores.

Recién al final reconoce tener miedo a la UBA, por lo distinto al colegio y el temor a no poder. Los problemas en relación a su autoestima están esbozados (y quizás proyectados afuera) como se verá en la última entrevista.

ULTIMA ENTREVISTA

Valeria viene con una actitud muy paranoide. Parece decepcionada porque la analista no le da un “informe escrito” sobre lo que trabajaron. Está exigente y como enojada. Muy proyectiva en su desvalorización.

Entonces la analista le propone ver qué le pasa con esta entrevista de despedida. ¿No será que ella quiere llevarse algo material, tangible, de este proceso?, que de todas maneras parece haber algo que no la satisface y la pone en este estado.

Entonces ella habla de su evaluación: “Me gustó poder hablar y fue buenísimo eso de hablar de la semana. Me ayudó a ver más. No sé si tanto me aclaró sobre la carrera”.

“Tengo miedo a elegir una sola cosa. Por eso no cerré las puertas a otras”.

Hablan de las ventajas de no cerrar puertas, de darse posibilidades a su desarrollo y cambios. Que es un camino más difícil que decir: “Ya está y no pienso más”. Que va a haber replanteos durante toda su vida quizás.

Está más relajada.

Entonces surge un tema más personal y llora y se conmueve hablando de su condición de hija menor. De la pena que le da que su mamá esté sola. De cómo a veces trata de que se queden con Fede en casa o no hacer programa si mamá está en casa.

Hablan de que parece que ella fuera la hija designada para cuidar a la madre, por ejemplo: “M no está en el país y a L no le importa. Hace su vida”.

Con la madre hacen bromas sobre la película “Como agua para chocolate” (película basada en una novela de Isabel Allende donde justamente la hija menor es la designada para cuidar a la madre).

La analista dice que por fin ella puede desahogarse y tomar contacto con el verdadero problema, que sería bueno para ella poder procesar éste en una terapia, para que no trabe su desarrollo.

Que si ella quiere se van a ver periódicamente el año que viene durante su adaptación a la vida universitaria.

Ella hace planes de pasantías y cursos “Sino, ¡qué voy a hacer con tantas vacaciones!” (porque el CBC empieza en abril).

Está aliviada y se despiden.

La paciente pasa de una actitud más paranoide a una franca explosión de angustia y luego alivio por tomar contacto con sus conflictos.

Esto habla de la plasticidad de su Yo, porque si bien está el riesgo de la sobreadaptación, que encierra sus sentimientos de minusvalía y baja autoestima, y la tendencia a proyectar afuera (en F o la analista que no le da el informe escrito, que le fallarían), es permeable a tomar contacto con sus más genuinas emociones...

Como conclusión y comentario sobre el desarrollo de esta Orientación Vocacional, podemos decir que la paciente ha realizado un proceso al que pudo “usar” (término utilizado en el sentido de Winnicott) para conectarse con sus ansiedades de separación y de pérdida, sus conflictos con su madre y la separación de sus padres, e intentar ligarlos y comprender su incidencia en el proceso de elección de carrera, de la carrera de arquitectura.

Realizado el seguimiento seis meses después, la paciente refiere estar muy contenta con su *elección*, agradecida por el trabajo en Orientación Vocacional. Trabajando mucho para el CBC, con buenas notas y buena adaptación social.

¿Adaptación o sobreadaptación? El tiempo dirá.

Finalmente releendo el trabajo observamos que éste alterna niveles descriptivos con niveles más profundos y explicativos. Esto quizás, es un buen reflejo de nuestra práctica en Orientación Vocacional, donde permanentemente vamos de lo externo a lo interno, de la realidad ocupacional a la realidad psíquica, de lo objetivo a lo subjetivo, trabajando todos los frentes a la vez.

BIBLIOGRAFIA

AIENSON, D. Y OTROS. *Orientación Vocacional - Espacio de Confrontación y Confrontación y Creación*, Montevideo, Ed. Roca Viva, 1990.

- ARYAN, A. "La Adolescencia, aportaciones a la Metapsicología y Psicopatología". *Rev. Psicoanálisis*, APDEBA, VII, 3, (Pag.417 a 444), 1985.
- BION, W. *Experiencias en Grupos*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
- BLEGER, J. *Psicología de la Conducta*, Buenos Aires, Ed. Eudeba, 1963.
- *La Entrevista Psicológica*, publicación de la Universidad de Bs. As., Dto de Psicología, 1964.
- *Psicohigiene y Psicología Institucional*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1966.
- "Psicoanálisis del Encuadre Psicoanalítico", Cap. VI de *Simbiosis y Ambigüedad*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1989.
- BLOS, P. *La Transición Adolescente*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1981.
- *Psicoanálisis de la Adolescencia*, México, Ed. J. Mortiz, 1989.
- BOHOSLAVSKY, R. *Orientación Vocacional, Una Estrategia Clínica*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1995.
- CAPLAN, G. *Principios de Psiquiatría Preventiva*, cap. II. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- DEL VALLE, E. *Introducción a la obra de Melanie Klein*, Tomo 1 (1919-1932), Buenos Aires, Kargieman, 1979. Tomo II (1933-1952), Buenos Aires, Lugar Editorial, 1986.
- DOLTO, F. *La causa de los Adolescentes*, Buenos Aires, Ed. Seix Barral, 1992.
- ERIKSON, E. *Juventud, Identidad y Crisis*, España, Ed. Taurus, 1985.
- FREUD, S. (1905). "Metamorfosis de la Pubertad" en: "Una Teoría Sexual", O.C., Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1948.
- (1914). "Introducción del Narcisismo", O.C., Madrid, Ed Biblioteca Nueva, 1948.
- (1921). "Psicología de las Masas", O.C., Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1948.
- (1923). "El Yo y el Ello", O.C., Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1948.
- JACOBSON, E., M.D. *El Self (el sí mismo) y el Mundo Objetal*, Buenos Aires, Ed. Beta, 1969.
- KAHN, M. "Vicisitudes del Ser, Hacer y el Conocer", Cap. XIV de *La intimidad del Sí Mismo*, Madrid, Ed. Saltes, 1980.
- KATZ, M. *Modelos del Mundo Adulto*, Publicación de la Facultad de Psicología, de la Universidad de Buenos Aires, Cátedra de Orientación Vocacional-Ocupacional, 1992.
- *Creatividad*, Publicación de la Fac. Psicología de la UBA, Cat. Orientación Vocacional Ocupacional, 1993.
- KLEIN, M. (1929). "Situaciones de Angustia Reflejadas en una Obra de Arte".

ORIENTACION VOCACIONAL

- (1930) “La Importancia de la formación de Símbolos en el Desarrollo del Yo”.
- (1934) “Una Contribución a la Psicogénesis de los Estados Maníacos Depresivos, en *Contribuciones al Psicoanálisis*, Buenos Aires, Ed. Horme, 1971.
- (1946) “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”, en *Desarrollos en Psicoanálisis*, Buenos Aires, ED. Horme, 1967.
- LAPLANCHE, J. Y PONTALIS, J.B. *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Ed. Labor, 1971.
- MALAN, D.H. *A Study of Brief Psychotherapy*, Chapter 10, New York, Plenum/Rosetto Edition, 1963.
- MCDUGALL, J. “Alegato por una Cierta Anormalidad”, Cap. 13 del libro homónimo, Buenos Aires, Paidós, 1993.
- MELTZER, D. “Seminarios de Novara”, Cap I y II de *Kuaderni di Psicoterapia Infantile*, Roma, Ed. Borla, 1978.
- MENNINGER, K. “El Trabajo como Sublimación”, *Revista de Psicoanálisis APA*, a. 1, 2, pg. 166 a 181, 1943.
- PAVLOVSKY, E.. Y OTROS. *Las Escenas Temidas del Coordinador de Grupos*, Buenos Aires, ED. Busqueda, 1990.
- PIAGET, J. E INHELDER, B. (1955) “El Pensamiento Adolescente” en *De la Lógica del Niño a la lógica del Adolescente*, Bs.As. Paidós, 1972.
- Pichon Rivière, E. *El proceso grupal -Del Psicoanálisis a la Psicología social*. Bs. As. Nueva Visión, 1985.
- SEGAL, H. *Introducción a la obra de Melanie Klein*, Bs. As., Paidós, 1965.
- SOR, D. Y OTROS. *Introducción a las Ideas de Bion*, Cap. I, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1973.
- VIDAL, I. “El campo actual del Psicoanálisis”. Relato oficial Simposio Interno de APdeBA, 1997.
- WENDER, L. “Psicoanálisis de la Vocación” (1969). *Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina*. XXII, 1-2, 1965.
- WINNICOTT, D. *Realidad y Juego*, Buenos Aires, Ed. Granica, 1972.
- Y OTROS. (1967). “El Concepto de Individuo Sano” en *D. Winnicott*, Buenos Aires, Ed. Trieb, 1978.
- *La Familia y el desarrollo del individuo*, Barcelona, Ed. Laia, 1979.
- *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Barcelona, Ed. Laia, 1979.
- *El Proceso de Maduración en el niño*, Barcelona, Ed. Laia, 1979.

MIRTA C. DE KATZ

Mirta Cohnatsky de Katz
Julián Álvarez 2255, 3° “D”
C1425DHG Buenos Aires
Argentina